

# Primera apertura de una galería de arte portuguesa en España

La galería Carrasco abre en Madrid un espacio para aportar algo nuevo y diferente al mundo del arte. Un proyecto inaugurado con la exposición Construyendo un país, de dos fotógrafos de Mozambique.

Texto **Belén Rodrigo** brodrigo@ccile.org Fotos **DR**

**H**ace tres años Pedro Carrasco intercambió sus 30 años de actividad profesional en el mundo del diseño y la comunicación por su pasión por el arte. Abrió entonces su primera galería en Lisboa, casualmente en un pequeño callejón de la capital lusa que tiene por nombre su apellido: Beco do Carrasco. Una galería pequeña desde donde ha querido aportar su forma de entender el arte, poner su sello personal que ahora traslada a Madrid. En la capital de España ha elegido la zona de Alonso Martínez para instalar su segunda galería con la que expande su negocio a otros mercados. “Es la primera galería portuguesa en Madrid y por ello creo que la oportunidad de negocio será más fácil de alcanzar”.

Desde 1990 Pedro Carrasco ha trabajado con marcas internacionales clave en la industria, como la farmacéutica, de seguros y minoristas, así como en el cambio de marca y el lanzamien-

to de varias marcas portuguesas exitosas. “Mantuve una mente juvenil y una pasión casi juvenil por los proyectos, todo el tiempo. Al ser creativo, generalmente atraía mi primera atención al pensamiento conceptual y la investigación de cada proyecto. A menudo estuve involucrado hasta la producción porque podía mezclar mis habilidades técnicas y mentalidad creativa, entregando el mejor proyecto”, indica el galerista.

En esta nueva etapa profesional Pedro Carrasco espera que ambas galerías «sean complementarias». Su apertura en Madrid coincidió con la última edición de ARCO, a finales del pasado mes de febrero. “Realizamos una inauguración con un grupo restringido de personas y coincidiendo con ARCO tuvimos dos eventos”, explica Carrasco. Para la primera exposición de este espacio ha elegido a los fotógrafos de Mozambique Félix Mula y Filipe Branquinho, “dos artistas de lengua portuguesa sin ser portugueses, del África negra, fotógrafos, nada nor-



mal en el mercado español. Creo que era más interesante que empezar por artistas españoles o portugueses. Elegiremos a los artistas porque son buenos, no por su nacionalidad”, puntualiza Carrasco. Construyendo un país es el nombre de la exhibición que relata a través de tres series la historia de la aparente imposibilidad de superar un periodo poscolonial marcado por la miseria absoluta.

El espacio de Madrid “no es el habitual para una galería, las paredes no están pintadas de blanco, por ejemplo. Es un edificio de finales del siglo XIX, un apartamento grande con alguna historia que permite proximidad. Además cuenta con una cocina grande que nos permite realizar eventos, y también una terraza”. La inesperada llegada del Coronavirus ha obligado a cerrar ambos espacios, en Madrid y Lisboa, pero el trabajo continúa de puertas para dentro. “Hay mucho trabajo que hacer, aunque esto no estaba previsto. Tenemos una actividad programada para este año, aunque es abierta, lo que nos permite ir cambiando el orden. Nos iremos adaptando según evolucione la situación”, reconoce el galerista. ■

